

El Hablagnados 658: ¿Dónde están los mayores?

[\[previo\]](#) [\[próximo\]](#) [\[versión impresor\]](#) [\[inscripción\]](#)

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

En el pasado, el negocio vaca-becerro era un negocio de familia, así que la familia hizo el trabajo.

Ocuparse de los que viven y cuidar a los que mueren. Si uno está en el negocio de cuidar a las cosas vivientes, entonces uno siempre debe enfrentar el día con la comprensión de que la meta es la vida, no la muerte. La muerte es inevitable para todos, pero no es nuestra meta diaria. Al cuidar a las numerosas cosas vivientes que nos rodean, nuestra meta es la vida.

En el mundo de la producción de carne de res, todos los directivos administrativos están diseñados a mantener y mejorar la manada. Cada vaca, toro y becerro es esencial. La temporada de parto bovino sirve para ilustrar el fuerte deseo y necesidad de enfocarnos en cada vaca y becerro.

La muerte de becerros no es aceptable. Sabemos que la muerte de becerros ocurrirá. Sin embargo, eso no significa que aceptamos la muerte de un becerro. En cambio, la vemos como un desafío a nuestras habilidades administrativas. Los períodos fríos recientes y la nieve de primavera son un desafío para los que escogen hacer que sus vacas den a luz temprano o, a todos los efectos, en la temporada tradicional de parto bovino.

La familia se recompensa bien por traer a la casa o aun a la bañera un becerro medio congelado que necesita el calor. Las operaciones más grandes de parto también se recompensan bien por colocar un becerro en un calentador en el taller.

La esencia de la producción de ganado se difunde del parto bovino. El parto es el tiempo cuando el cuidado es esencial y la comprensión importante. Tal vez es cuando uno de verdad llega a apreciar la "mirada." Aunque puede que no parezca mucho, algunas personas tiene la habilidad asombrosa de ver a otra cosa viviente y percibir todo lo bueno y todo lo malo.

El parto bovino de verdad es la hora para la "mirada." ¿Está teniendo problemas esa vaca de verdad? ¿Ha mamado el recién nacido? ¿Tiene calentura ese becerro? ¿Se ve ese becerro un poco esquelético?

Lo mismo es cierto en cualquier ocasión que se trabaja el ganado, tal como los becerros nuevos en el corral de alimentación o las vaquillas de reemplazo nuevas que recién llegaron. Todo el ganado beneficia mucho cuando tiene alguien que lo vigila que tiene la habilidad de proveer la mirada.

La mirada no se aprende de un libro y no es algo que se puede contar a alguien. La mirada está inculcada en la profundidad de la habilidad de alguien de comprender y procesar detalles. Las cosas pequeñas en la vida, tal como el tirón de una oreja, el parpadeo de un ojo o su falta, significará algo a los que comprenden cómo cuidar las cosas vivientes.

Por lo tanto, una de las lecciones de la vida es de ocuparse de los que viven y cuidar a los que mueren. El becerro congelado al que no se cuida no tiene futuro. Tomar el tiempo de alzar en los brazos el becerro, proveer un poco de estimulación y aliento y reunir el becerro con una madre impaciente son principales, si no esenciales, a la operación vaca-becerro.

Rodear la manada durante el parto bovino con los que toman el tiempo de hacer la mirada es esencial a la sobrevivencia del negocio vaca-becerro. No hay una opción de volver más tarde o dejar que el próximo turno se preocupe de los problemas. Las últimas miradas antes de salir o un chequeo más del cierre de la entrada son más oportunidades de ver con los ojos que el becerro está amamantando.

Tales actividades son lo que producen trabajadores de ganado que saben lo que es importante y que guardar los becerros en el inventario de los vivientes es la meta. Desafortunadamente, hay un desafío mayor en el mundo de carne de res. Es un desafío que realmente cambia cómo funciona la industria de carne de res, cómo se percibe, y la industria eventualmente evolucionará.

¿Quién va a hacer el trabajo? Ése es el desafío. En el pasado, el negocio vaca-becerro era un negocio de familia, así que la familia hizo el trabajo. Había una curva de aprendizaje, pero los miembros más jóvenes de la familia miraban a la mamá, al papá, la abuela y el abuelo lentamente, pero metodológicamente, hacer las tareas del día sin perder un paso.

Una vaca o becerro con problemas se debe chequear y chequear de nuevo. A veces los chequeos ocurren tan rápidamente que uno no sabía que pasaran, pero los miembros de la familia mayores todavía tenían la habilidad o mirada para saber qué y cuándo las cosas necesitaban cumplirse.

¿Ha pasado por un día cuando todos empezaron a aparecer de repente porque sólo sabían que los necesitaba? La ayuda siempre se aprecia y el momento correcto existía. Era casi inquietante porque sabían cuándo el momento era correcto.

Hoy en día, puede que todavía sea cierto para muchas operaciones. Sin embargo, en realidad, muchas operaciones se manejan fuera de la familia, así que los mayores no están allí. La diferencia es sutil pero real.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.



La sabiduría—la edad:

El camino a la sabiduría es la edad

